



Nro. 33

JULIO – DICIEMBRE

2025

e-ISSN 2451-5965

Recibido: 04/04/2025

Aceptado: 23/06/2025

Pp.1 - 31

 doi.org/10.48162/rev.48.106

La exploración petrolera *offshore* frente a Mar del Plata y su tratamiento mediático: actores y discursos en disputa

Offshore Oil Exploration off *Mar del Plata* and Its Media Coverage:
Competing Actors and Discourses

Exploração de petróleo *offshore* em frente a *Mar del Plata* e sua
cobertura midiática: Atores e discursos em disputa

Juan Pablo Morea

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)
Universidad Nacional de Mar del Plata
Centro de Investigaciones Geográficas Socio-ambientales (CIGSA)
Argentina
juanpablomorea@gmail.com

Juan Carlos Travela

Universidad Nacional Arturo Jauretche
Argentina
juancarlostravela@gmail.com

Resumen

A fines de 2021, el gobierno argentino aprobó tres nuevas áreas de exploración de petróleo offshore frente a Mar del Plata, lo que generó un conflicto con fuerte repercusión pública y mediática. La difusión del decreto que autorizaba las exploraciones sísmicas activó rápidamente la cobertura en diarios, portales y canales de televisión, dando lugar a un espacio público intermedio donde distintos discursos comenzaron a circular e influir en el debate político.

En este marco, este estudio analiza en profundidad cómo los medios de prensa actuaron como arena pública en ese conflicto, identificando y caracterizando los posicionamientos de los actores involucrados. Se adoptó un enfoque metodológico mixto, dividido en dos etapas: la primera consistió en el análisis de un corpus compuesto por todas las noticias digitales publicadas entre el 24 de diciembre de 2021 (fecha de aprobación del proyecto) y el 31 de diciembre de 2022 (tras la habilitación judicial de las tareas de exploración) y la segunda en un Análisis Crítico del Discurso (ACD).

Entre los principales hallazgos, se identificaron tres ejes temáticos que estructuraron el debate público —factibilidad técnica, socioeconómica y ambiental—, lo que permitió analizar las razones del apoyo y el rechazo al proyecto a partir de la articulación de argumentos contrapuestos.

Palabras clave: *petróleo offshore; medios de prensa; conflicto socioambiental*

Abstract

In late 2021, the Argentine government approved three new *offshore* oil exploration areas off the coast of Mar del Plata, triggering a conflict that garnered significant public and media attention. The publication of the decree authorizing seismic explorations rapidly activated media coverage in newspapers, online news platforms, and television channels, generating an intermediate public space in which diverse discourses began to circulate and influence the political debate. Within this context, the present study offers an in-depth analysis of how the press media functioned as a public arena during this conflict,

identifying and characterizing the positions adopted by the actors involved. A mixed-method approach was adopted, divided into two stages: the first consisted of an analysis of a corpus comprising all digital news articles published between December 24, 2021 (the date the project was approved) and December 31, 2022 (following the judicial authorization of the exploration activities); the second involved a Critical Discourse Analysis (CDA). Among the main findings, three thematic axes were identified as structuring the public debate—technical, socioeconomic, and environmental feasibility—allowing for an analysis of the reasons behind both support for and opposition to the project, based on the articulation of opposing arguments.

Keywords: *offshore oil exploration; media coverage; socio-environmental conflict*

Resumo

No final de 2021, o governo argentino aprovou três novas áreas de exploração de petróleo *offshore* na costa de Mar del Plata, desencadeando um conflito que teve grande repercussão pública e midiática. A divulgação do decreto que autorizava as explorações sísmicas ativou rapidamente a cobertura da imprensa – em jornais, portais de notícias e canais de televisão –, criando um espaço público intermediário no qual diferentes discursos começaram a circular e a influenciar o debate político.

Nesse contexto, o presente estudo analisa em profundidade como os meios de imprensa atuaram como arena pública durante o conflito, identificando e caracterizando os posicionamentos dos atores envolvidos. Foi adotada uma abordagem metodológica mista, dividida em duas etapas: a primeira consistiu na análise de um corpus formado por todas as notícias digitais publicadas entre 24 de dezembro de 2021 (data da aprovação do projeto) e 31 de dezembro de 2022 (após a autorização judicial das atividades de exploração); a segunda etapa envolveu uma Análise Crítica do Discurso (ACD).

Entre os principais achados, foram identificados três eixos temáticos que estruturaram o debate público – viabilidade técnica, socioeconômica e ambiental –, o que permitiu analisar as razões tanto do apoio quanto da rejeição ao projeto, a partir da articulação de argumentos contrapostos.

Palavras-chave: *petróleo offshore; meios de comunicação; conflito socioambiental*

Introducción

En Argentina podemos enumerar una serie de conflictos ambientales que, en los últimos años, han ganado protagonismo público y han generado fuertes controversias. Entre ellos, se pueden mencionar los conflictos en torno a la minería metalífera a cielo abierto, las distintas iniciativas para frenar los múltiples efectos negativos que produce el monocultivo en el sector agropecuario, la gestión de las ciudades y los problemas derivados de la generación de residuos, efluentes industriales, el relleno de humedales y la falta de planificación urbana (Merlinsky, 2013; 2016; 2020). Svampa y Viale (2014) han caracterizado a la visión común en la agenda política y las reformas institucionales argentinas durante la década del 90 como el Consenso de los Commodities. Este consenso encuentra en los distintos elementos de la naturaleza “riqueza exportable” para encauzar una posible senda de desarrollo. Años más tarde y con el foco puesto en las experiencias políticas del siglo XXI, Cantamutto, *et al.* (2024) identificaron entre neoliberales y neodesarrollistas la fuerte prevalencia de este consenso, al que llamaron Mandato Exportador. Este mandato, por demás problemático, afirma que la primera condición para avanzar hacia algún tipo de desarrollo es aumentar el nivel de exportaciones y en base a ello se promueven todo tipo de megaproyectos extractivistas en los territorios (Travella, 2023d). La irrupción en 2024 de una nueva administración presidencial y la implementación del Régimen de Incentivo para Grandes Inversiones (RIGI), parece sostener este consenso que, en la medida que se profundiza, acrecienta la conflictividad en torno a las consecuencias socioambientales del desarrollo económico propuesto desde el pensamiento mainstream.

En este contexto, la mayoría de los conflictos no logra un nivel de repercusión y visibilidad que permita alcanzar las esferas del debate público. Sin embargo, a finales de 2021, el anuncio de que el gobierno nacional argentino había aprobado tres nuevas áreas de exploración *offshore* frente a las costas de Mar del Plata, en la provincia de Buenos Aires, generó un conflicto que cobró relevancia tanto pública como mediática.

Durante el proceso de aprobación, los intentos por captar la atención de la comunidad local y los medios resultaron infructuosos. Sin embargo, la publicación del decreto que autorizó las exploraciones sísmicas *offshore* marcó un punto de inflexión: una campaña de Greenpeace¹ en redes sociales fue rápidamente replicada por medios nacionales, lo que impulsó una amplia difusión del conflicto y una inmediata movilización de la comunidad de Mar del Plata en rechazo al proyecto.

En este contexto, los medios no solo informan, sino que construyen sentido social sobre los conflictos, actuando como actores centrales en la conformación de la realidad (Aruguete, 2022). La irrupción del conflicto social y

¹ Como se indica en su portal web oficial, Greenpeace es una organización ecologista internacional sin fines de lucro. Esta organización surge a inicios de la década de 1970 con el objetivo de detener pruebas nucleares que estaba realizando Estados Unidos. En 1978 se convierte en Greenpeace International, nucleando diversas agrupaciones que, bajo el nombre de Greenpeace, se encontraban dispersas a lo largo del mundo. Actualmente opera en 55 países y cuenta con oficinas en 27 de ellos. Su sede central se encuentra en Ámsterdam y cuenta con más de 3 millones de socios a nivel mundial.

político logró captar la atención de los medios, y a partir de ese momento el tema ganó visibilidad sostenida en la agenda mediática. Este hecho resulta particularmente relevante, dado el escaso y discontinuo tratamiento de las temáticas ambientales en los medios argentinos (Yanniello, 2022) y el papel central que estos desempeñan en el establecimiento de agenda y la construcción de sentido (Aruguete, 2015).

La creciente cobertura mediática del conflicto convirtió a los medios de prensa en uno de los principales espacios del debate público, un fenómeno en el que, según Wolton (1992), los actores involucrados —los medios, la dirigencia política y la opinión pública— disputan por imponerse en la agenda de discusión política. Durante los primeros meses del conflicto relacionado con el proyecto de exploración *offshore*, los medios no solo se limitaron a informar u opinar sobre los hechos, sino que se constituyeron en escenarios fundamentales para la construcción de discursos, tanto por interés propio como por la necesidad de otros actores involucrados. Este proceso dio lugar a un "espacio público intermedio" (Melucci, 1999), que funcionó como una alternativa al espacio político formal, permitiendo que los discursos generados en los medios se tradujeran en decisiones políticas. En este contexto, Merlinsky (2017) describe estos espacios como "arenas públicas", donde se libran disputas entre actores sociales de distintos niveles y jerarquías de poder, cada uno tratando de imponer sus visiones en los debates públicos y políticos.

Respecto al proyecto de exploración *offshore*, los medios de prensa se convirtieron en una arena pública para la construcción de discursos argumentativos y el desarrollo de un debate respecto al posicionamiento estratégico del país. Como se demuestra en este trabajo, a continuación, cada uno de los grupos protagonistas elaboró sus estrategias en pos de la búsqueda del apoyo de la opinión pública y de torcer las acciones políticas en la dirección pretendida.

Ante estos antecedentes, el propósito de este estudio fue realizar un análisis exhaustivo de la cobertura mediática sobre el conflicto suscitado a partir del proyecto de exploración de petróleo *offshore* en Mar del Plata para caracterizar a los medios de prensa como arena pública en el debate sobre el conflicto y realizar un análisis de los discursos que allí se expusieron con el fin de identificar y caracterizar los posicionamientos de los principales actores involucrados.

Punto de partida: Marco analítico para abordar la relación entre los medios de prensa y el desarrollo económico

El desarrollo económico es un proceso social conflictivo. El nivel de conflicto se configura en una serie de aspectos que, cuando se conjugan y acrecientan, pueden provocar la paralización y prohibición de actividades económicas, graves hechos de violencia social o cuestionar, incluso, la propia institucionalidad democrática.

La planificación para el desarrollo tiene como objeto definir contenidos, objetivos y metas, orientado a determinar los cursos de acción que un país debe

emprender. Es en este marco que, en la competencia por los recursos, cada actor busca convencer a la mayor parte de la sociedad de que el desenvolvimiento de su actividad es beneficioso para alcanzar el desarrollo y mejorar el bienestar social (Travela, 2022), más allá de que en ciertas ocasiones, eso puede bloquear otras actividades o atentar, incluso, contra el capital total de la sociedad, poniendo en riesgo la reproducibilidad de las actividades económicas al deteriorar el estado del ambiente (Travela, 2023d). Es aquí que, cuando el nivel de conflictividad escala, toma centralidad el rol de los medios de prensa y su capacidad para disputar la hegemonía política (Gramsci, 1981).

Hay ocasiones en la historia en la que, siguiendo con Gramsci (1981), las ideas arraigadas en la sociedad pueden frenar el continuo desarrollo del aparato productivo. Cuando esto sucede, la función del Estado capitalista es la de adecuar la moralidad de las masas populares a las necesidades de la reproducción ampliada del capital o, en otras palabras, de aquellos actores con mayor peso político y económico. El Estado, en este proceso, destaca por su capacidad de incidir sobre los órganos de la opinión pública, entendida como el contenido político de la voluntad política pública y el contacto entre la sociedad civil y la sociedad política.

Sin embargo, como se ha señalado anteriormente, la opinión pública puede ser favorable o desfavorable a los procesos de acumulación del capital y si bien el Estado es un actor fundamental, en distintos momentos la dirección política y moral de un país puede no ser ejercida por el gobierno legal sino por una organización privada. Es así como, las ideas que constituyen el terreno en el que se ejerce la hegemonía, pueden encontrarse en el mismo tejido social (Gramsci, 1981; Travela, 2020). Sin ir más lejos, como explica Sader (2008), los medios de prensa, con su capacidad de incidir sobre la opinión pública, han sido fundamentales en la victoria ideológica del neoliberalismo. En su análisis particular, en el que aborda las experiencias del ciclo progresista latinoamericano durante el siglo XX, la gran media privada ha sido quien tuvo el timón de la dirección política e ideológica de la oposición.

Como señala Merlinsky (2017), en estas arenas públicas “[...] se genera un campo de actores y de alianzas entre actores que comienzan a formar parte de un ámbito común de cooperación, competencia o conflicto entre instituciones y actores sociales involucrados [...]” (p. 126). De esta forma, así como Sader (2008) identificó el uso de los medios masivos de comunicación privados para dirigir la oposición neoliberal a los gobiernos progresistas, también se puede identificar en base a Svampa y Viale (2014), Cantamutto, *et al.* (2024) y Travela (2022) situaciones en las que las grandes corporaciones privadas se asocian a las estructuras estatales —o las cooptan— y cooperan en la generación de la licencia social para proyectos extractivistas.

Por último, Wolton (1992) afirma que en el interjuego información-política-comunicación, en el que se constituye la comunicación política, interactúan los discursos contradictorios que sostienen los diversos actores sociales, que poseen diferentes categorías y legitimidad. Es aquí donde se debaten los problemas políticos y es en estos enfrentamientos donde aparece, nada más ni nada menos, que el reconocimiento del otro. En este sentido, no desaparecen los conflictos, sino que se transforma su mediación, siendo

entonces una condición fundamental para el funcionamiento de la democracia. En otras palabras, la opinión pública es el resultado de un proceso social de construcción-destrucción que es permanente, donde ciertos temas se vuelven portadores de interés político.

Sin embargo, en la medida que la conflictividad política se acrecienta, este reconocimiento del otro que señala Wolton (1992) se da de una forma al menos problemática. Más allá de las descalificaciones que se puedan identificar entre los distintos actores, el reconocimiento del otro se reduce al punto tal de despojarlo de sus capacidades críticas de participar en la planificación del desarrollo.

En suma, el caso a analizar a continuación tiene los elementos necesarios para abordar los siguientes interrogantes: ¿Cuáles fueron los posicionamientos en base al proyecto de los principales actores involucrados? ¿Qué rol han tenido los medios de prensa en la constitución de esta arena pública? ¿Qué alianzas se gestaron para promover o rechazar el petróleo *offshore*?

Metodología

Se diseñó un estudio de carácter mixto que estuvo dividido en dos grandes etapas. En una etapa inicial se realizó un análisis relacionado al establecimiento de agendas mediáticas para realizar una descripción de las características que adquirió la cobertura. Se trabajó sobre un corpus que incluyó la totalidad de las noticias publicadas en medios digitales desde el momento de la aprobación definitiva del proyecto de exploración que dio origen al conflicto (24 de diciembre de 2021) hasta los días posteriores a la publicación de la resolución de la Cámara de Apelaciones que habilitó las tareas de exploración (31 de diciembre de 2022). Se eligió este recorte temporal debido a que las mayores discusiones y argumentaciones se produjeron mientras el proyecto no tenía aprobación definitiva. La decisión de analizar los medios digitales se sostiene en la integración de los medios tradicionales en el ámbito digital y en el surgimiento de nuevas propuestas comunicativas no tradicionales.

En este sentido, Salaverría (2017) clasifica los medios digitales según nueve criterios. Estos son el tipo de plataforma, temporalidad, tema, alcance, titularidad, autoría, enfoque, finalidad económica y dinamismo, advirtiendo sobre los límites difusos, el solapamiento y la hibridación presente en este tipo de medios. En este sentido, se reconoce que, en tanto ciencia social, la comunicación es discrecional, híbrida y resistente a clasificaciones absolutas, las cuales no son objetivo de este trabajo. En su naturaleza misma se encuentra la dificultad para hallar propuestas que “organicen los distintos tipos de medios de manera completa, homogénea y sistemática” (p. 2).

De los criterios propuestos por Salaverría (2017) se han seleccionado tres de ellos: alcance, tema y enfoque, señalando también que, en cuanto a la titularidad, se ha trabajado principalmente con medios de prensa privados, siendo la única excepción el medio Portal Universidad, de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Entre otros aspectos, esta clasificación permite identificar medios de alcance global, nacionales, locales e incluso distritales.

También, permite clasificarlos respecto a si son de información general o de información especializada.

A su vez, el corpus de noticias fue extraído por medio del metabuscador Google.com.ar filtrando por palabras clave y fecha. Se utilizó para la búsqueda la frase “exploración petróleo *offshore* Mar del Plata” combinada con otras palabras clave como “desarrollo” “sustentabilidad” “a favor” “en contra” permitiendo construir una matriz de datos que configuró un universo total de 641 unidades de análisis. Durante la primera etapa, la cobertura mediática fue analizada en función de distintas dimensiones: a) la cantidad de noticias publicadas sobre el conflicto; b) la frecuencia de cobertura noticiosa; c) los actores que aparecían nombrados o consultados en el cuerpo de las noticias. Las primeras dos dimensiones fueron utilizadas para determinar la importancia del conflicto en la agenda pública y mediática. La identificación y registro de los actores sociales a los que se aludió en el relato informativo fue una tarea relevante ya que permitió examinar qué grupos de interés fueron reconocidos como partícipes del conflicto.

En una segunda etapa se realizó un Análisis Crítico del Discurso (ACD) (Van Dijk, 2017). Del universo total de noticias este análisis se aplicó sobre aquellas en donde el encuadre se posaba sobre los argumentos a favor o en contra del proyecto esgrimidos por los distintos partícipes del conflicto identificados en la etapa anterior. De acuerdo con Santander (2011) el ACD no constituye un método empírico bien definido, sino más bien un conjunto de enfoques que intenta responder a la pregunta ¿qué se busca en el texto? En este caso el objetivo del análisis fue identificar qué tipo de argumentaciones se utilizaron para promover o rechazar el proyecto y caracterizar el posicionamiento de los actores sociales con relación a las concepciones de desarrollo, conservación y sustentabilidad predominantes en sus discursos.

En primer lugar, el ACD se aplicó para comprender las macroestructuras semánticas que le otorgan significado a los discursos para identificar los temas principales abordados y agrupar a los actores sociales de acuerdo con su posicionamiento. En segundo lugar, se llevó a cabo un análisis de la argumentación para examinar las premisas, los tipos de razonamientos y las conclusiones presentadas. Este análisis permitió identificar los distintos sustentos teóricos utilizados, los posicionamientos políticos y las visiones respecto a la conservación y el desarrollo detrás de cada uno de los argumentos y de los actores sociales que los esgrimieron.

El conflicto por el petróleo *offshore* en los medios de prensa

A partir de la utilización combinada de las palabras clave seleccionadas y el filtro temporal establecido se logró identificar más de 200 noticias relativas al conflicto. Dentro de este espectro se reconocieron medios de prensa nacionales y locales, pero también portales partidarios y medios de prensa pertenecientes a distintos sectores, asociaciones y cámaras de distinta índole.

De esta forma, podemos agrupar los medios de prensa identificados de la siguiente manera²:

Figura 1: Medios de prensa que cubrieron el conflicto según alcance, tema y enfoque



Fuente: Elaboración propia

A partir del objetivo de identificar argumentos y discursos en torno al conflicto suscitado por el proyecto, se realizó una primera lectura del material encontrado seleccionando un total de 75 noticias de interés. Esta primera lectura permitió identificar y clasificar a los actores sociales a los que se aludió en el relato informativo. En las Tablas 1 y 2 se refleja la totalidad de los actores sociales identificados, clasificados por tipo y posicionamiento respecto al proyecto.

Tabla 1: Actores a favor según clasificación y dimensión abordada en la argumentación

Actores a favor	Clasificación - rol	Dimensiones abordadas en la argumentación
Alejandro Einstos	Economista - Docente UBA	Soberanía energética - Restricción externa
Asociación Bonaerense de la Industria Naval	Asociación	Crecimiento económico
Asociación de Capitanes Pilotos y Patrones de Pesca	Sindicato	Empleo
Augusto Costa	Ministro de Producción de la Prov. de Bs. As.	Desarrollo económico - Empleo
Cámara de la Industria Química y Petroquímica de la República Argentina (CIQyP)	Asociación	Desarrollo del sector energético - Restricción externa
Cámara de Producción y Exploración de Hidrocarburos (CEPH)	Asociación	Desarrollo del sector energético - Empleo
CAME	Entidad gremial	Política a largo plazo
Cecilia Nicolini	Secretaría de Cambio Climático de la Nación	Participación ciudadana - Garantía de cuidado ambiental
CGT	Sindicato	Crecimiento económico - Empleo

² La clasificación no es absoluta en tanto hay medios de prensa que podrían integrarse en más de una dimensión, como se explica en Salaverría (2017). En este sentido, se ha decidido tomar la caracterización principal del medio.

Ciencia y Técnica Argentina	Investigadores CONICET	Garantías de cuidado ambiental - Desarrollo del sector energético
Cluster de Energía	Asociación	Desarrollo económico - Empleo
Consortio portuario	Ente administrativo	Desarrollo económico - Empleo
Daniela Vilar	Ministra de Ambiente de la Prov. de Bs. As.	Garantías de cuidado ambiental
Darío Martínez	Secretario de Energía de la Nación (hasta agosto 2022)	Soberanía energética
Diego Lamacchia	Ingeniero/especialista	Desarrollo económico - Garantías de cuidado ambiental
Eduardo Crespo	Economista	Restricción externa - Desarrollo económico
Eduardo Dvoskin	Presidente Y-TEC	Desarrollo del sector energético - Desarrollo económico
Emilio Apud	Fundación Pensar - Ex Secretario de Energía (1999-2001)	Desarrollo económico - Restricción externa - Empleo
Equinor	Empresa petrolera	Desarrollo del sector energético - Desarrollo económico
Federación Argentina Sindical del Petróleo, Gas y Biocombustibles (FASiPeGyBio)	Sindicato	Desarrollo Económico - Garantías de cuidado ambiental
Fernanda Raverta	ANSES	Garantías de cuidado ambiental
Filial local de la Cámara de Comercio de Estados Unidos (Amcham)	Asociación	Garantías de cuidado ambiental - Compatibilidad con otras actividades - Restricción externa
Flavia Royón	Secretario de Energía de la Nación (desde agosto 2022)	Desarrollo económico
Gabriela Cerruti	Vocera Presidencial	Garantías de cuidado ambiental - Etapa de transición
Gastón Ghioni	Subsecretario de Energía de la provincia de Buenos Aires	Garantías de cuidado ambiental
Guillermo Montenegro	Intendente Gral. Pueyrredón	Empleo - Garantías de cuidado ambiental
Ignacio Sabbatella	Investigador CONICET	Restricción externa - Etapa de transición
Instituto Argentino de Petróleo y Gas (IAPG)	Asociación	Garantías de cuidado ambiental - Ubicación geográfica
Juan Cabandie	Secretario de Ambiente de la Nación	Garantías de cuidado ambiental
Juan Manzur	Jefe Gabinete de la Nación	Desarrollo del sector energético - Garantías de cuidado ambiental
Julián Hecker	Director nacional Compre Arg	Desarrollo económico - Empleo - Etapa de transición
Axel Kicillof	Gobernador Pcia. Bs. As.	Garantías de cuidado ambiental - Desarrollo económico
Matías Kulfas	Ministro Desarrollo Productivo	Desarrollo económico - Garantías de cuidado ambiental
Miguel Guglielmotti	Consejal de Mar del Plata - Frente de Todos	Soberanía energética - Empleo
OCIPEX	Asociación	Garantía de cuidado ambiental
Roberto Salvarezza	Investigador CONICET	Garantías de cuidado ambiental
Sergio Federovisky	Sec. Control y Monitoreo ambiental de la Nación	Garantías de cuidado ambiental
Shell	Empresa petrolera	Crecimiento económico
Sindicato Marítimo de pescadores (SIMAPE)	Sindicato	Empleo
UCIP	Entidad gremial	Empleo - Desarrollo Económico
YPF	Empresa petrolera	Desarrollo del sector energético - Desarrollo económico

Fuente: elaboración propia

Tabla 2: Actores en contra según clasificación y dimensión abordada en la argumentación

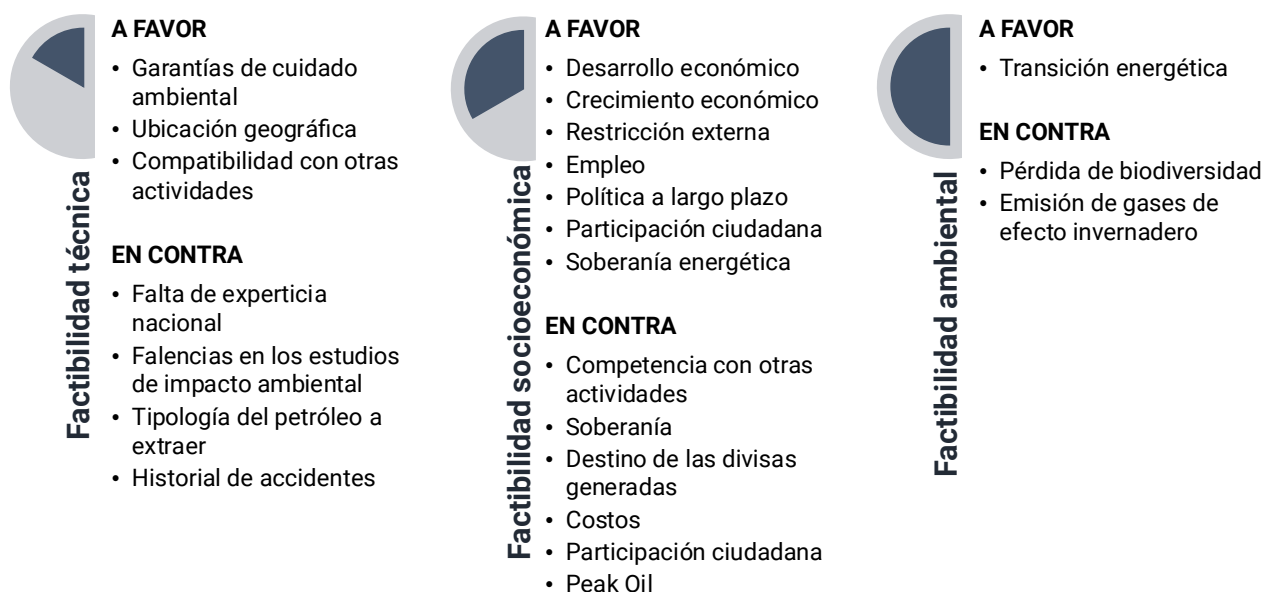
Actores en contra	Clasificación - rol	Dimensiones abordadas en la argumentación
#Mirá 300	Agrupación	Resguardo de la biodiversidad - Reducción de emisión de CO2 - Historial de accidentes
Asamblea por un Mar Libre de Petroleras	Agrupación	Resguardo de la biodiversidad - Reducción de emisión de CO2
Asociación Argentina de Abogados Ambientalistas	Asociación	Resguardo de la biodiversidad - Reducción de emisión de CO2
Asociación de surf argentina	Asociación	Resguardo de la biodiversidad - Reducción de emisión de CO2
CAPECA (representados por Consultora Resilience)	Cámara	Falencias en los estudios de impacto ambiental
Centro de Estudios Superiores del Mar Argentino (CESMAR),	Institución educativa	Resguardo de la biodiversidad - Competencia con otras actividades
Cristina Huwiler	Físico-química Especialista	Tipología del petróleo a extraer - Costos - Destino de las divisas generadas
ECO HOUSE GLOBAL	Asociación	Resguardo de la biodiversidad - Reducción de emisión de CO2 - Competencia con otras actividades
Ecos del mar	Asociación	Resguardo de la biodiversidad - Reducción de emisión de CO2
Foro para la Conservación del Mar Patagónico y Áreas de Influencia	Red de asociaciones	Resguardo de la biodiversidad
Fundación Ambiente y Recursos Naturales	Asociación	Resguardo de la biodiversidad - Reducción de emisión de CO2
Greenpeace	Asociación	Resguardo de la biodiversidad - Reducción de emisión de CO2
Grupo Ciencia y Técnica Argentina	Investigadores	Resguardo de la biodiversidad - Falta de expertise nacional - Competencia con otras actividades
Instituto conservación de ballenas	Asociación	Resguardo de la biodiversidad
Intercámaras de la Industria Pesquera Argentina	Asociación	Resguardo de la biodiversidad
Irene Wais	Ecóloga	Resguardo de la biodiversidad
Jóvenes por el clima	Asociación	Resguardo de la biodiversidad - Reducción de emisión de CO2
Kula Earth asociación	Asociación	Resguardo de la biodiversidad - Reducción de emisión de CO2
Leonardo Stanley	Especialista en desarrollo y arquitectura financiera	Peak Oil - Competencias con otras actividades
Observatorio Petrolero Sur	Asociación	Resguardo de la biodiversidad - Reducción de emisión de CO2 - Competencia con otras actividades
OCC Organización para la Conservación de Cetáceos	Asociación	Resguardo de la biodiversidad - Reducción de emisión de CO2
Organización FUSER	Asociación	Resguardo de la biodiversidad - Reducción de emisión de CO2
Organización MAR	Asociación	Resguardo de la biodiversidad - Reducción de emisión de CO2
Pablo García Borboroglu	Investigador CONICET	Resguardo de la biodiversidad
Partido Obrero	Partido político	Competencia con otras actividades - Destino de las divisas generadas - Historial de accidentes
Patagonia Natural	Asociación	Resguardo de la biodiversidad - Reducción de emisión de CO2
Patria Grande (Frente de todos)	Partido político	Soberanía - Participación ciudadana
Red Interinstitucional Juntos Podemos	Asociación	Resguardo de la biodiversidad - Reducción de emisión de CO2
Sociedad de fomento Playa los lobos	Asociación	Resguardo de la biodiversidad - Reducción de emisión de CO2
Surfriders	Asociación	Resguardo de la biodiversidad - Reducción de emisión de CO2

Fuente: Elaboración propia

Las Tablas 1 y 2 reflejan una amplia diversidad de actores sociales y permiten establecer un análisis respecto a los principales agrupamientos según su postura. La oposición se concentra en organizaciones de la sociedad civil, movimientos sociales, ambientalistas, sectores comunitarios, partidos de izquierda y ámbitos científico-académicos. El apoyo, en cambio, proviene sobre todo de funcionarios públicos de distintos niveles y actores económicos, como cámaras empresariales, sindicatos del sector o afines y empresas o especialistas del rubro energético. También se identificaron casos particulares, como la división dentro del sector científico, y actores que cambiaron su posición, como el intendente de General Pueyrredón o representantes de la pesca local.

Una vez identificados y clasificados los actores sociales, el ACD se aplicó para identificar qué tipo de argumentaciones se utilizaron para promover o rechazar el proyecto. El análisis de las dimensiones abordadas en las argumentaciones (Tabla 1 y 2) expuso un cierto grado de repetición que permitió el agrupamiento de los discursos en tres grandes ejes temáticos basados en su factibilidad: técnica, socioeconómica y ambiental. Los mismos se han podido agrupar como se ilustra a continuación (Figura 2).

Figura 2: Clasificación de la dimensión abordada en los discursos presentes en los actores



Fuente: Fuente: elaboración propia

La identificación de los ejes temáticos permitió reflejar cuáles fueron los principales argumentos que eligieron los actores sociales para centrar el debate. En relación con la factibilidad técnica, los argumentos a favor y en contra fueron los siguientes (Figuras 3 y 4).

Figura 3: argumentos a favor relacionados con la factibilidad técnica de la actividad

Factibilidad técnica: argumentos a favor
<ul style="list-style-type: none">• Se perforaron 180 pozos en la historia argentina y no ha habido nunca un accidente.• Los incidentes en el mundo son cada vez menos y de menor importancia.• Se ha avanzado mucho en protocolos de seguridad y estándares internacionales.• Solo el 2% de los derrames está directamente relacionado con las actividades de exploración y producción.• El programa de respuesta ante emergencias, garantiza la mitigación de todo riesgo de exploración sísmica en el mar argentino.• El impacto residual de la adquisición sísmica se evalúa como bajo o despreciable.• Se aplicará el Arranque Suave, procedimiento utilizado con el objetivo de alertar a la fauna marina.• Pueden convivir la pesca, la exploración offshore y el turismo.• Países como Noruega o Brasil tienen desarrollo turístico que convive con una intensa actividad de explotación de gas y petróleo en el mar.• Las operaciones estarán localizadas lejos de las costas y no afectarán el paisaje.• Río de Janeiro tiene plataformas a 200 km y la gente sigue yendo a la playa.• La actividad pesquera enfrenta problemas propios relacionados con la presión sobre el recurso. Nada tiene que ver la actividad hidrocarburífera.• El liderazgo de YPF, empresa emblemática no sometida a la voracidad de accionistas privados que exigieron beneficios rápidos a cualquier precio, es la garantía del proceso de producción offshore sin degradación medioambiental.

Fuente: elaboración propia

Figura 4: argumentos en contra relacionados con la factibilidad técnica de la actividad

Factibilidad técnica: argumentos en contra
<ul style="list-style-type: none">• No hubo una evaluación de impacto ambiental correcta.• Hay antecedentes en Argentina y en el mundo de desastres relacionados con los derrames de petróleo.• No se puede hacer exploración y explotación sin que genere impactos irreversibles para los ecosistemas marinos.• El riesgo de derrames de petróleo es muy alto.• Las empresas adjudicatarias del concurso público son responsables de muchos de los desastres ambientales registrados en las últimas décadas.• Los derrames ocurren todos los años, incluso en países con mayores capacidades que la Argentina.• Los bloques con permiso para exploración se localizan en el talud, un área clave para la estructura ecológica y funcional del mar argentino.• No se conoce el impacto a la salud de los vecinos del proyecto, ni el impacto sobre la cadena alimenticia.• Las exploraciones autorizadas son en aguas ultra profundas, en cambio las explotaciones que se vienen realizando en Argentina son en aguas someras.• La instalación de plataformas implica que haya iluminación y contaminación sonora constante.

- No basta con no ver a la fauna en el área, porque son sensibles a las vibraciones que se trasladan por el agua salada a varios cientos de kilómetros.
- Están documentados también varios accidentes en el Mar del Norte, en Australia, en Nigeria, en el Golfo de Méjico, en la India.
- El petróleo a extraer no sirve para nuestras destilerías a menos que se mezcle con otro tipo de petróleo que debe ser importado.

Fuente: Elaboración propia

En lo que respecta a la factibilidad socioeconómica, los argumentos declarados por los diversos actores inmersos en el debate son los siguientes (Figuras 5 y 6).

Figura 5: argumentos a favor relacionados con la factibilidad socioeconómica de la actividad

Factibilidad socioeconómica: argumentos a favor
<ul style="list-style-type: none"> • Inversión inicial por casi US\$ 800 millones • Crecimiento del PIB en 2% • Capacidad de producir 200.000 barriles de petróleo por día (40% de la producción actual) • Generar exportaciones por US\$ 447.076 millones • Balanza comercial superavitaria en cerca de US\$ 30.000 millones de dólares • Renta vía regalías e impuestos en unos US\$ 4.000 millones al año • La explotación de gas y petróleo costa afuera, es una industria que permitió el desarrollo de otras naciones • La industria hidrocarburífera sería un factor determinante para alcanzar los tan ansiados niveles macroeconómicos que necesita el país para su crecimiento • En Noruega la actividad offshore tuvo un rol fundamental en la transformación productiva y social del país, que hoy tiene el primer lugar en el Índice de Desarrollo Humano • Con este proyecto, la Argentina y la provincia tienen el potencial de avanzar hacia un nuevo perfil productivo y convertirse en exportadores de energía al mundo, consolidando la soberanía energética argentina • Es un proyecto estratégico para el país, como lo fue Vaca Muerta en 2012 • Tenemos una gran oportunidad de afirmar la soberanía energética • La exploración offshore es una enorme oportunidad para recuperar yacimientos de bajo costo y volver a transformar al sector en exportador neto y revertir la balanza comercial energética • Promoverá un desarrollo viable y profundizará el perfil de Argentina como proveedor de gas de la región • Convertir al país en una potencia regional de energía • Desarrollar las áreas offshore es tener una política energética federal para entrelazar con el aparato productivo local los bienes y servicios que serán necesarios para llevar adelante su producción • La producción offshore representa el 18 % del gas que consumimos en nuestro país • Los hidrocarburos son fundamentales para la economía de Argentina, para seguir creciendo, para poder desarrollarnos y para salir de los niveles alarmantes de pobreza que tenemos en la actualidad • La actividad hidrocarburífera se impone en una sociedad que presenta los alarmantes niveles de pobreza como la nuestra • 120.000 puestos de trabajo entre directos e indirectos

Fuente: elaboración propia

Figura 6: Factibilidad socioeconómica: argumentos en contra

Factibilidad socioeconómica: argumentos en contra

- Este proyecto implica la entrega de recursos y divisas a grandes empresas multinacionales.
- Las empresas multinacionales fugan los capitales al exterior lo que genera un desbalance neto en las ganancias que quedan en el país.
- La producción proveniente de concesiones hidrocarburíferas offshore cuenta con la libre disponibilidad del 60% de las divisas generadas y una reducción significativa de las regalías.
- No va a beneficiar a las economías locales.
- Hay que subsidiar a las empresas para poder extraer.
- Puede afectar a la pesca y el turismo.
- No más proyectos extractivistas.
- Puede generar desarrollo, pero a un costo elevado.
- Respecto a los presuntos beneficios que genera, habría que ver si los mismos son tales y por cuánto tiempo se mantienen.
- La industria deja muy poco y también hay muchos desafíos y cuestiones ocultas que en el futuro se pueden volver muy en contra y generar crisis muy grandes.
- Este modelo de extracción no podría funcionar sin subsidios. Estos subsidios no se discuten cuando hay una crítica sobre el problema fiscal que tiene la Argentina.
- El petróleo está condenado a ser la energía del pasado. Eso puede hacer que todas las inversiones que hagamos de golpe queden en nada y a eso se le llama activos varados.
- La cadena energética del fósil nos puede dar ingresos hoy, pero esa cadena no va a persistir y nos puede dejar grandes pasivos.
- Sacar el petróleo no convencional en Vaca Muerta sale 2 dólares por barril y nosotros estamos subsidiando todas las petroleras a 7 dólares por barriles en boca de pozo. Pregunto sin hacer ningún tipo de aseveración: Si la perforación sale 7 dólares el barril en un yacimiento conocido como Vaca Muerta, ¿Cuánto puede salir offshore adentro del mar?
- Fuentes de trabajo se van a crear, pero estos sectores productivos que se imponen, no generan cadenas de valor ni soluciones, sino que generan rentas muy concentradas, economías muy poco competitivas.
- El proceso viene haciéndose a espaldas de la ciudadanía.
- ¿Quién fiscaliza a esas empresas en lo que hagan off shore? ¿Hay alguna empresa estatal de bandera? YPF no es una empresa estatal, YPF es lo único que supimos conseguir, es una sociedad anónima, eso sí, con mayoría estatal, pero con un 49% de fondos buitres. Entonces: ¿Quién fiscaliza? ¿Quién se hace responsable de qué hacen? ¿Cómo lo hacen y cuánto contaminan?
- Cumplimiento defectuoso de los estándares sobre información y participación.
- Las visiones que cuestionan los modelos de crecimiento dominantes son marginadas, descalificadas como políticas de "anti desarrollo", "ambientalistas" utilizadas de manera peyorativa.
- La omisión de riesgos sumada a la entrega de los territorios son algunos de los aspectos definitorios de las políticas extractivistas coloniales en nuestro país.

Fuente: Elaboración propia

Por último, el debate respecto a la factibilidad ambiental giró en torno a los siguientes argumentos (Figuras 7 y 8).

Figura 7: argumentos a favor relacionados con la factibilidad ambiental de la actividad

Factibilidad ambiental: argumentos a favor
<ul style="list-style-type: none">• Nuestra matriz energética es “mucho más limpia” que la media mundial.• El mundo va a seguir requiriendo petróleo y gas para reemplazar las usinas de carbón que son el 27% de la matriz energética mundial.• Necesitamos hacer esta transición, pero hay que hacerlo de una manera ordenada y sustentable, y la mejor manera es utilizando el gas y la energía nuclear.• En el corto plazo los hidrocarburos no serán reemplazados por energías renovables tal como promueven sectores ambientalistas.• No se puede cortar de la noche a la mañana el uso de hidrocarburos, gas o petróleo, porque entraríamos en un colapso social y económico inimaginable.• Las energías limpias no pueden ser más que un complemento para un abastecimiento sostenido.• No existe prácticamente ningún país en el mundo cuya matriz energética no tenga un mínimo de 70% de combustibles fósiles.• Tenemos que llegar a cambios de producción y de consumo que van a llevar 20 o 30 años y mientras tanto existen momentos de transición y estamos atravesando ese momento.• Durante la transición se tienen que llevar adelante las tareas como las ahora aprobadas de la manera más sustentables, controladas y consensuadas posibles.• Con las reservas no convencionales lo más inteligente es explotarlas en el corto plazo y funcionar, al mismo tiempo, como un socio flexible y estratégico de las energías renovables.• El procedimiento de la Evaluación de Impacto Ambiental afirmó la compatibilidad del proyecto con el Plan de Transición Energética.• Esta es una oportunidad que no se puede desaprovechar ya que está alineada con el objetivo de reducción de carbono a nivel mundial, reemplazar la generación de energía a través de carbón mineral, reemplazándola por combustibles más limpios como el gas.• Las actividades de exploración permitirán mejorar el conocimiento de los recursos existentes en el lecho submarino, para poder planificar el uso de los hidrocarburos en el marco de la transición justa hacia una matriz energética sostenible.• Si consideramos que, hasta alcanzar la neutralidad de carbono, en 2050, vamos a seguir necesitando energía cada día, en cada momento, en cada lugar del mundo, nos resulta inviable imaginar cómo se podría garantizar ese abastecimiento sin los hidrocarburos.• Aún en los países de alto desarrollo industrial, la transformación de la matriz energética desde la actual preponderancia de los combustibles fósiles a una futura preponderancia de las energías renovables llevará no menos de 30 años.• La gran traba para la transición energética en nuestro país es la disponibilidad de divisas. Esta actividad puede relajar la restricción externa y contribuir a la transición a energías más limpias en nuestro territorio.• La explotación offshore es la que menor cantidad de emisiones de dióxido de carbono produce por barril de petróleo.• La protección del medioambiente debe ser compatible con el progreso económico.• el principal problema ambiental es la pobreza y la desigualdad, por eso queremos garantizar que esa riqueza llegue a todos, contribuya a avanzar en la sostenibilidad ambiental y aportar a la transición ecológica que estamos hablando.

Fuente: elaboración propia

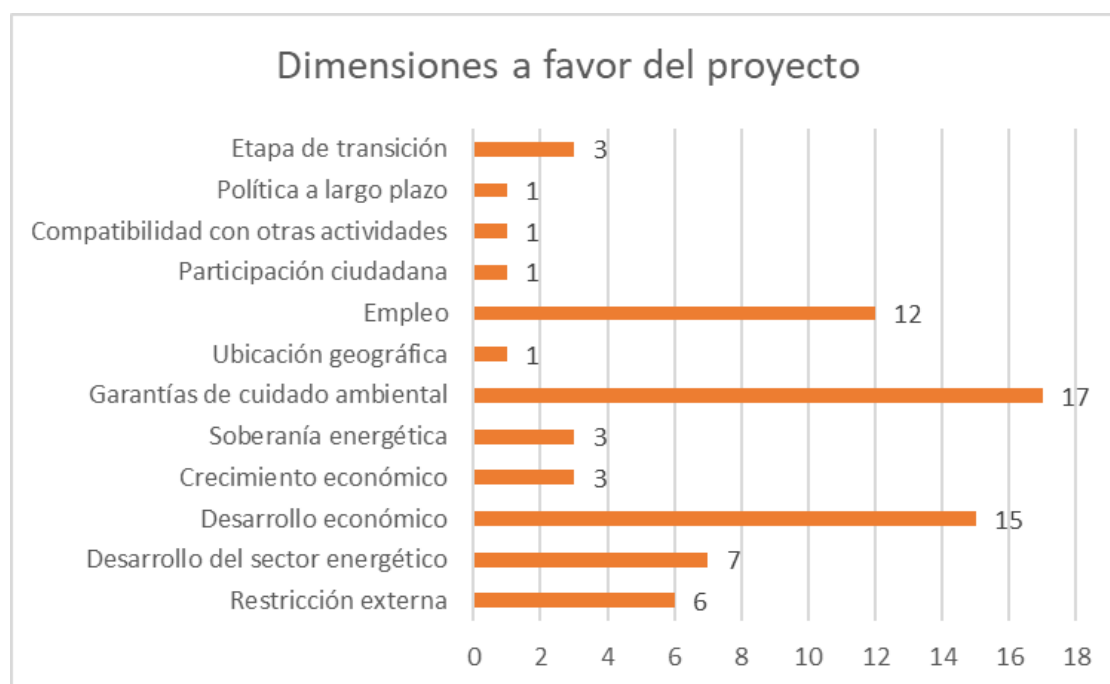
Figura 8: argumentos en contra relacionados con la factibilidad ambiental de la actividad

Factibilidad ambiental: argumentos en contra
<ul style="list-style-type: none">• La exploración sísmica perjudica a mamíferos, aves, reptiles (como las tortugas marinas), peces, cefalópodos (2-4), crustáceos y otros invertebrados marinos. También tiene impactos negativos sobre los organismos planctónicos.• La intensidad del ruido en el mar (producto de las actividades sísmicas) es de un impacto muy fuerte. Los sonidos que se producen en las explosiones tienen niveles que son muy elevados y muy superiores a los sonidos naturales que hay en el océano. Y muchos se solapan con los rangos de audición y vocalización de especies marinas, tanto mamíferos como tortugas, peces, aves marinas buceadoras.• Puede producir lesiones graves o derivar en la muerte o causar efectos físicos y fisiológicos a largo plazo, deteriorando los sistemas de comunicación a través de la ecolocalización de mamíferos marinos o la audición, alteraciones y cambios de comportamiento.• La instalación de plataformas implica que haya iluminación y contaminación sonora constante, condiciones que también afectan a la fauna.• Grave daño a la biodiversidad del mar.• Afecta particularmente a las ballenas.• No hay manera de llevar a cabo la exploración y explotación petrolera offshore sin que genere impactos irreversibles para los ecosistemas marinos.• Perjudica a mamíferos, aves, reptiles, peces, cefalópodos, crustáceos.• En 2009 Pan American Energy realizó exploraciones sísmicas que afectan la captura de merluza durante más de un año en el Golfo de San Jorge.• No basta con no ver a la fauna en el área, porque son sensibles a las vibraciones que se trasladan por el agua salada a varios cientos de kilómetros.• Las emisiones de gases de efecto invernadero que genera este tipo de combustible potencian la crisis climática.• No basta solo con tener una meta a 2030 o 2050, es fundamental elaborar una hoja de ruta para lograrlo.• Estamos hablando de explotar algo que hace mal a todos en beneficio de un negocio para pocos.• El cambio climático requiere que dejemos de explotar petróleo.• El mundo le está diciendo no a los proyectos offshore por la sustentabilidad de los océanos.• Deberíamos dirigir las inversiones al desarrollo de proyectos que vayan en línea con los compromisos climáticos asumidos por Argentina.• Para mitigar y adaptarnos a los efectos del Cambio Climático, necesitamos alcanzar la neutralidad de emisiones de gases de efecto invernadero y cumplir con el Acuerdo de París.• En varios países del mundo y no sólo en los países desarrollados de Europa, están trabajando muy fuerte en el offshore eólico.• Tenemos que pensar en ir hacia modelos productivos que sean más inclusivos y sustentables.

Fuente: elaboración propia

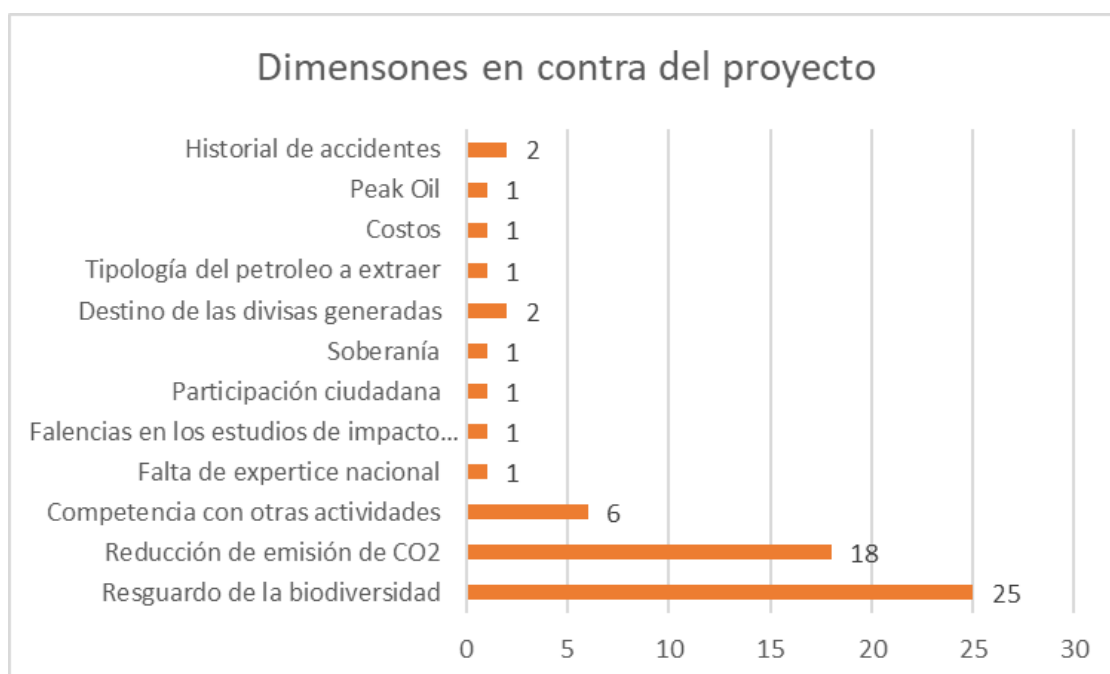
Como se puede observar, la discusión sobre el proyecto de exploración *offshore* tiene muchas aristas. La identificación de las doce dimensiones permitió clasificar los posicionamientos de los actores y agruparlos de acuerdo con el principal tema de sus argumentaciones. Este agrupamiento facilitó también la ponderación de aquellos temas centrales y la contrastación entre los argumentos a favor y en contra. En los gráficos 1 y 2 se reflejan cuáles de las doce dimensiones nuclea el posicionamiento de un mayor número de actores sociales.

Gráfico 1: Dimensiones a favor del proyecto y cantidad de actores que las destacan



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 2: Dimensiones en contra del proyecto y cantidad de actores que las destacan



Fuente: Elaboración propia

Lo que se refleja en estos gráficos permite realizar, en la sección a continuación, el análisis respecto a los discursos de los actores sociales y sobre las arenas públicas del debate.

Argumentaciones bajo la lupa: la factibilidad técnica y ambiental

Los medios de prensa desempeñaron un papel clave en la evolución del debate público, ejerciendo una influencia significativa sobre la dirección de las discusiones. La arena pública generada en torno al proyecto condicionó las estrategias argumentativas de los actores involucrados, promoviendo una dinámica en la que unos respondían a los puntos planteados por otros, seleccionando aquellos aspectos más relevantes para posicionarse ante la opinión pública.

Inicialmente, las voces opositoras, especialmente las lideradas por Greenpeace, lograron una mayor visibilidad, lo que orientó el debate hacia la viabilidad técnica y los impactos ambientales del proyecto. Esta tendencia se evidencia al observar que, entre los actores contrarios, cerca del 42% expresaron preocupaciones sobre la protección de la biodiversidad, mientras que un 30% lo hizo en relación con la reducción de emisiones de CO₂. En conjunto, los discursos centrados en la sostenibilidad y la transición energética abarcaron aproximadamente el 72% de las posturas en contra. En cambio, los argumentos que abordaron aspectos económicos o de desarrollo tuvieron una presencia menos destacada en el debate.

En respuesta a las críticas sobre la viabilidad técnica y ambiental del proyecto, los actores a favor adoptaron dos estrategias principales: contrarrestar las objeciones relacionadas con el cuidado ambiental, enfocándose en las garantías de protección, y promover el factor económico como argumento central. En este contexto, los funcionarios públicos desempeñaron un rol destacado al defender la actividad. La dimensión de las garantías ambientales fue abordada por poco más del 28% de los actores, mientras que, si se suman los aspectos económicos (desarrollo económico, crecimiento económico, empleo), la representación alcanzó el 50%.

Es particularmente relevante el papel que desempeñó la dimensión de las garantías ambientales en el debate, dado que, ante la imposibilidad de refutar los argumentos sobre los posibles impactos negativos del proyecto, muchos defensores optaron por resaltar la existencia de protocolos y procedimientos destinados a mitigar los riesgos. Bajo esta estrategia, se recurrió a argumentos que aludían a los avances tecnológicos en el sector, la mejora de los protocolos ambientales, la disminución de accidentes en años recientes, el bajo riesgo de derrames y el historial positivo del país en proyectos previos de exploración y explotación *offshore*.

En este primer momento del debate la postura del no parecía ganar mayor apoyo debido a que los señalamientos sobre los posibles impactos negativos estaban apoyados sobre datos y argumentos más sólidos y certeros. Diversos estudios exponen, a través del análisis de múltiples casos de estudios

nivel global, que la actividad *offshore* en todas sus fases produce impactos indefectibles en la fauna marina (Bennet *et al.*, 2021, 2023; Andrews *et al.*, 2021) y diversos tipos de contaminación lumínica, acústica, atmosférica y biológica; además de aumentar las emisiones de gases y agravar el cambio climático (Andriguetto-Filho *et al.*, 2005).

En cambio, muchas de las argumentaciones dentro de las garantías de cuidado ambiental se sustentaban sobre argumentos, a veces falaces o poco verificables, o basados en la promesa de la existencia de mecanismos de prevención, contención y respuesta ante los posibles impactos negativos incluidos en una evaluación de impacto ambiental muy cuestionada y sujeta al control de un Estado que históricamente no ha oficiado de la manera más efectiva en el cuidado del ambiente. El punto más fuerte de estas argumentaciones es respecto a los derrames de petróleo de grandes cantidades (más de 700 toneladas) que ha disminuido en los últimos cuarenta años de 25 al año en la década de 1970 a dos al año a partir de la década del 2010 (ITOPF, 2019).

El otro eje dentro de este primer momento del debate pertenece a la factibilidad ambiental y estuvo centrado en la transición energética. Las discusiones se enmarcaron dentro de un contexto global que aún está en proceso de generar consensos, lo que dificulta la identificación clara de discursos dominantes. Sin embargo, es posible analizar cómo los actores sociales enmarcaron sus argumentos dentro de estas discusiones globales.

Como se observa en las Figuras 7 y 8, existe un claro contraste entre las posturas de los distintos grupos de actores. Los opositores al proyecto fundamentaron su postura en dos grandes argumentos: la reducción de las emisiones de CO₂ y la sostenibilidad de los océanos. En cuanto al primer argumento, se enfatiza la necesidad de cumplir con el Acuerdo de París y los compromisos de Argentina en relación con el cambio climático, así como la crítica a los combustibles fósiles en el contexto de la crisis energética global. El segundo argumento se refiere al cuestionamiento del modelo *offshore*, tomando elementos de los debates internacionales sobre la sostenibilidad de los océanos, la economía azul y la creciente necesidad de proteger las áreas marinas.

Los discursos que abogan por invertir en fuentes de energía alternativas, cumplir con los compromisos de reducción de emisiones y avanzar hacia una transición energética están alineados con la agenda internacional predominante en los últimos años. Esta agenda, impulsada por el Acuerdo de París y reforzada anualmente en las conferencias sobre cambio climático, también se ve respaldada por el trabajo de monitoreo realizado por la Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES).

En este sentido, no es menor señalar que gran parte de los cultivos y sistemas agrarios no son aptos para soportar un aumento de entre 2,8 y 4,6 grados centígrados versus la era preindustrial y estos son los valores que el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) prevé para 2100 en su sexto informe, de continuar con la tendencia actual de emisiones de CO₂ y aumento de la temperatura global (Travela, 2024). Si además sumamos la disminución de la población de la fauna marina producto

de la acidificación de los mares que causa el cambio climático, nos enfrentamos a una potencial crisis alimentaria. Así, además de los eventos climáticos extremos (sequías, inundaciones, huracanes, olas de frío y calor, entre otros), la alimentación de los seres humanos está fuertemente amenazada por el aumento de la temperatura global y es por ello que tanto desde el IPCC como la CEPAL (2016) asumen que lo que está en juego es, ni más ni menos, que la prevalencia de la especie humana sobre el planeta. Al punto tal de que la situación ya requiere, no solo que se detenga la exploración y búsqueda de nuevas reservas de petróleo, sino que más de la mitad de las reservas ya declaradas no se utilicen.

En cuanto al rechazo debido a la preocupación por la sustentabilidad de los océanos, estos discursos se apoyan en experiencias reflejadas en investigaciones que se han abocado al estudio de la economía azul y el desarrollo de actividades económicas en las zonas marinas alertando sobre los impactos negativos que puede tener el desarrollo descontrolado de los océanos, la inequitativa distribución de costos y beneficios, y problemas asociados a la gobernanza (Bennet, 2021, 2023; Morea, 2023a, 2023b).

Los discursos en apoyo al proyecto se han centrado principalmente en la idea de que este se alinea con los objetivos de la transición energética. Los argumentos más recurrentes, reflejados en la Figura 8, destacan dos puntos clave. En primer lugar, se sostiene que la reconversión de las matrices energéticas llevará entre veinte y treinta años, durante los cuales las energías limpias solo podrán complementar los combustibles fósiles, que seguirán siendo esenciales para todos los países a nivel mundial. En segundo lugar, se invoca un argumento global que posiciona al gas como un combustible amigable con la transición energética, al ser capaz de reemplazar las usinas de carbón, y se afirma que encontrar reservas de gas *offshore* sería un paso significativo en este proceso de transición para el país.

Así, mientras existe un consenso global sobre el cambio climático como un problema urgente, el desacuerdo se centra en los plazos, el grado de urgencia y la magnitud de las transformaciones necesarias. Esta visión está respaldada por datos actuales e investigaciones científicas. Por un lado, el consumo de petróleo aún representa al menos el 30% de la matriz energética global y se prevé que siga siendo así por varias décadas (Andrews, 2021). Además, estudios científicos respaldan la importancia del gas como un combustible de transición en el corto y mediano plazo, sugiriendo la necesidad de reconsiderar la meta de eliminar los combustibles fósiles en las próximas décadas (Aguilera, 2020).

Como señala Turco (2018), la fuente energética predominante en cada momento histórico determina grandes dimensiones de la sociedad: su cultura, sus instituciones, su estructura. Muchos rasgos de la sociedad en la actualidad se basan en la disponibilidad de combustible fósil. La tipología y dispersión de los sistemas urbanos, los niveles de comercio internacional y movilidad a nivel global, hasta aspectos menores de la vida cotidiana en la sociedad occidental (Acosta y Brand, 2017; Travela, 2021). Sin embargo, por primera vez en la historia de la humanidad, advertía a principios de siglo Cunningham (2003), la sociedad va a transicionar a fuentes de menor disponibilidad y potencia energética. Como señala Álvarez Cantalapiedra (2021), esta menor potencia y encarecimiento de

la energía va a condicionar la transición energética hacia la descarbonización de la economía (en verdad, de todas las dimensiones de la experiencia humana). Lo que amerita un debate con mayor nivel de profundidad sobre esta transición ¿pretendemos construir un mundo de similares características al actual simplemente cambiando la fuente energética? Las condiciones actuales no parecen hacer esto posible.

La factibilidad socioeconómica

El debate sobre la factibilidad socioeconómica del proyecto se centró principalmente en dos aspectos clave: las oportunidades de desarrollo económico que la actividad petrolera podría generar y su compatibilidad con sectores tradicionales consolidados en Mar del Plata, como la pesca y el turismo. En este sentido, abundan las declaraciones sobre los miles de millones de dólares que podrían ingresar al país si se avanza con la actividad, basadas en estimaciones sobre los niveles de extracción posibles.

Sin embargo, estos cálculos solo se podrán verificar con precisión a medida que avance la exploración. Por ejemplo, el pozo Argerich 1, inicialmente estimado para extraer entre 200 y 250 mil barriles diarios, ha sido declarado seco tras la exploración realizada por las empresas. A pesar de ello, los promotores del proyecto continúan sosteniendo que el camino hacia el desarrollo se logra mediante un "derrame" económico, donde el aumento de las exportaciones se traduce en más divisas, crecimiento económico, actualización tecnológica, creación de empleo y mejora en los ingresos.

El Estado argentino, en sus diferentes niveles, ha adoptado esta visión sin cuestionarla significativamente. Diversos representantes del gobierno, incluidos el Secretario de Energía, el Ministro de Ambiente, el Ministro de Desarrollo Productivo, la vocera presidencial, el Jefe de Gabinete y el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, han resaltado las potencialidades del proyecto para el desarrollo económico. Incluso el intendente de General Pueyrredón, quien inicialmente se mostró en contra de la actividad, no lo hizo por rechazar la idea de desarrollo, sino por la falta de información sobre los posibles impactos negativos en el turismo y la pesca. Posteriormente, cambió su postura y expresó su apoyo debido a los beneficios potenciales en términos de empleo y mejoras económicas. Este cambio de postura refleja lo señalado por Gramsci (1981): cuando las ideas populares obstaculizan el continuo desarrollo de la acumulación de capital, el Estado capitalista utiliza sus mecanismos de hegemonía para superar estas resistencias.

En respuesta a los posibles riesgos para la pesca y el turismo, los defensores de la explotación petrolera destacaron diversos proyectos *offshore* exitosos en otras partes del mundo, que conviven con sectores turísticos y pesqueros prósperos sin comprometer su sostenibilidad. Un ejemplo recurrente es el de Río de Janeiro, donde se lleva a cabo la extracción *offshore* a 200 km de la costa, sin que esto represente una amenaza para la fauna marina ni para el turismo, gracias a la supuesta viabilidad técnica de la actividad.

Los promotores señalan que la ubicación geográfica del proyecto (a 300 km de la costa, 100 km más alejado que en el caso de Río de Janeiro) favorece la coexistencia entre estas actividades económicas. Sin embargo, la tercera dimensión más importante en las posturas opositoras al proyecto se refiere a la posible competencia entre la explotación petrolera y los sectores turístico y pesquero, una preocupación que, aunque relevante, se encuentra estrechamente vinculada con los riesgos ambientales y los impactos sobre la fauna marina, temas constantemente resaltados por los detractores.

A pesar de estos argumentos, el debate sobre el impacto en la pesca sigue siendo una cuestión sin resolución. A nivel global, se ha documentado de manera exhaustiva los efectos negativos que la actividad *offshore* puede tener sobre este sector, lo que mantiene la controversia abierta. Andrews *et al.* (2021) a través de una revisión de más de 250 casos de estudio a nivel global concluyen que el desarrollo petrolero afecta de muchas maneras a las pesquerías de pequeña escala (representan el 50% de las capturas mundiales, 28) clasificando los principales impactos en cinco categorías

“(1) disminución de la calidad de las especies de peces desembarcadas (por ejemplo, disminución de la condición corporal o del tamaño, aumento de la carga de contaminantes), (2) aumento de la mortalidad de las especies objetivo, con la consiguiente disminución del tamaño/densidad de la población, (3) pérdida de acceso a las especies objetivo, ya que éstas se ven desplazadas de hábitats anteriormente adecuados por las actividades e infraestructuras relacionadas con el petróleo y el gas, (4) cambio en la probabilidad de capturar especies objetivo con un método de pesca determinado (es decir, capturabilidad), y (5) repercusiones directas en la salud de los pescadores que pueden reducir su participación en la pesca” (p.5).

En Perú y Ghana se han documentado conflictos con los pescadores que han sido desplazados o excluidos por la industria petrolera de ciertas zonas históricamente importantes para la pesca (Cuba *et al.*, 2014). En Reino Unido las actividades pesqueras de las comunidades locales se han visto interrumpidas, desplazadas o alteradas por las infraestructuras petroleras (Charles, 2012). Situaciones similares se han registrado en Ghana, Nigeria y algunos países de Asia (Adjei and Overå, 2019; Obi, 2014).

Otro estudio global importante es el que hicieron Bennett *et al.* (2021) mediante la revisión de más de 300 casos de estudio para analizar los problemas derivados del rápido desarrollo de los océanos y de la economía azul. Como resultado pudieron identificar diez categorías de injusticias o problemas asociados entre los que se destacan: desposesión, desplazamiento y acaparamiento de los océanos; impactos en los medios de vida de los pescadores en pequeña escala; pérdida de acceso a los recursos marinos necesarios para la seguridad alimentaria y el bienestar; distribución desigual de los beneficios económicos.

Las causas y actividades económicas que originan este tipo de problemas en los océanos son múltiples y afectan a distintos actores sociales,

pero dentro de los casos identificados se documentan situaciones que afectan a pescadores de pequeña escala y comunidades costeras de distintas partes del mundo debido a desarrollos de petróleo y gas (Longo *et al.*, 2015; De Schutter, 2012).

Por su parte, la posible generación de puestos de trabajo también ha estado presente en la discusión ocupando cerca del 20% de la argumentación a favor del proyecto. Actores de todo tipo, representantes estatales, entes administrativos, asociaciones, destacan esta dimensión para impulsar el proyecto, señalando la posible creación de miles de puestos de trabajo. El número oscila entre 120 y 220 mil puestos de trabajo directos e indirectos. Sin embargo, como se ha señalado, esto requiere del encadenamiento de toda una serie de sucesos que lo hacen al menos discutible. En primer lugar, debe estar garantizada la factibilidad técnica y ambiental y hay que sumarle que este proyecto no genere presiones sobre la restricción externa causada ahora por aspectos financieros y agravados con el aumento de la inversión extranjera directa (Cantamutto, *et al.*, 2024), al mismo tiempo que su estructura de costos la hagan viable. Como advierten Cantamutto *et al.* (2024), cuando una actividad es riesgosa siempre aparece la promesa de empleo para la población como mecanismo para ganar la licencia social.

En esta arena pública generada en los medios de prensa fue justamente la promesa de empleo lo que generó el cambio de posicionamiento de algunos actores sociales en un segundo momento del debate. El caso más emblemático es el del Intendente del partido de General Pueyrredón, quien tras firmar un amparo que frenó el proyecto en primera instancia - preocupado por las incompatibilidades con la pesca y el turismo- decidió, meses después, dar su apoyo "si significa trabajo y se minimizan los riesgos". Algo similar ocurrió con otros actores del ámbito local que inicialmente se mostraron preocupados o distantes con el proyecto y que, ante las reiteradas promesas de nuevos puestos de trabajo y la posibilidad de convertir al puerto local en un puerto multipropósito y las supuestas garantías de compatibilidad con la actividad pesquera, decidieron apoyar abiertamente la actividad *offshore*. Dentro de este grupo se pueden mencionar al Consorcio portuario, CAME, la UCIP, el Sindicato Marítimo de pescadores (SIMAPE), la Asociación de Capitanes Pilotos y Patrones de Pesca, la CGT Mar del Plata y el Clúster de Energía.

En cuanto a la generación de empleo y el desarrollo de las comunidades locales existen algunos ejemplos exitosos como Noruega, Botswana (Adjei, 2019) o el archipiélago Shetland en el Reino Unido (O'Rourke y Connolly, 2003), que mediante políticas gubernamentales han logrado que las comunidades locales obtengan beneficios o participen de las ganancias de este tipo de desarrollos. Sin embargo, a excepción de pocos ejemplos, la contribución de la industria petrolera a la mejora de los medios de vida de las comunidades locales suele ser baja e inequitativa (Chalfin, 2018; Boyce y Emery, 2011). Gran parte de la investigación existente sugiere que las comunidades costeras permanecen al margen de estas perspectivas de desarrollo, soportando muchos costos sin recibir muchos beneficios como resultado de una falta de habilidades que limita el acceso al empleo (Andrews, 2021, 2022, Bennett, 2021, 2023).

Estas dos cuestiones, entonces, la generación de empleo y la compatibilidad entre el *offshore* y la pesca, son un punto clave en el debate debido a la importancia que han tenido estos dos mismos ejes en el análisis de los impactos y beneficios de la explotación de petróleo *offshore* a nivel mundial.

Por último, un aspecto relevante por su transversalidad en las argumentaciones en torno a las posibilidades de desarrollo que ha sido poco señalado por los actores que se oponen al proyecto, es el relacionado con el destino de las potenciales divisas generadas. En este sentido, los actores que lo han destacado han sido la especialista Cristina Huwiler, con pasado en YPF, y Prensa Obrera, medio asociado al Partido Obrero. Sobre ello, destacan la posible subfacturación del petróleo extraído y así la minimización de las regalías a abonar al Estado argentino, por un lado, y las divisas que se remitirán al exterior en concepto de utilidades, por el otro. En este sentido, no es menor señalar que las empresas participantes son extranjeras, a excepción de YPF en la que el Estado posee el 51% del paquete accionario. Así, Huwiler (s.f.) realiza una pregunta sugerente, “Exportamos porque nos sirve traer dólares de afuera. Sí, es cierto. Pero ¿cuánto se fugan cuando las empresas son extranjeras y no soberanas?”

Este es un planteo clave que, en cierto modo, se encuentra superficialmente abordado en el debate y se puede sintetizar de la siguiente forma: El principal problema de Argentina no es la generación de divisas sino controlar su salida, motivo por el cual, este proyecto no demuestra potencial para resolver los problemas macroeconómicos del país y, por ende, de encauzar algún tipo de senda de desarrollo económico.

En este sentido, en las últimas décadas, la economía argentina ha dado varios saltos exportadores. Entre 2002 y 2022 el país pasó de exportar 25.600 millones de dólares a 88.500 millones, teniendo saldo comercial favorable en 17 de los 20 años señalados (Cantamutto *et al.*, 2024).

De esta forma, aun verificándose aumentos en el nivel de importaciones, estas no logran anular los aumentos en las exportaciones. La clásica restricción externa a la que llega el país en momentos de crecimiento, en los que el crecimiento industrial demanda más divisas para continuar su expansión que las generadas vía exportaciones, ya no es central en los problemas del desarrollo en el país. Como señalan Cantamutto *et al.* (2024)

“entre 2003 y 2023 la salida de divisas por intereses, utilidades y formación de activos externos sumó unos 349.205 millones dólares, repartidos entre el pago de intereses (122.621 millones), la remisión de utilidades y dividendos (32.153 millones) y la formación de activos externos (194.431 millones), mientras que el superávit comercial por el pago y cobro de bienes fue de 267.319 millones” (p. 118)

En otras palabras, la restricción externa que sufre la Argentina en el siglo XXI no se resuelve con el incremento de las exportaciones sino transformando los mecanismos financieros que facilitan la salida de divisas. Aspecto que no es problematizado por los promotores de la actividad petrolífera *offshore* que lo hacen desde el Estado.

Otro aspecto que Huwiler (s.f.) destacó fueron los posibles costos de extracción:

“Sacar el petróleo no convencional en Vaca Muerta sale 2 dólares por barril y nosotros estamos subsidiando todas las petroleras a 7 dólares por barril en boca de pozo. Pregunto sin hacer ningún tipo de aseveración: Si la perforación sale 7 dólares el barril en un yacimiento conocido como Vaca Muerta, ¿Cuánto puede salir *offshore* adentro del mar?”

En la misma línea, en una entrevista para Portal Universidad (2022, 25 de agosto), el especialista Stanley también se refirió a Vaca Muerta “Es un proyecto que ha surgido en base a subsidios, subsidiamos la producción, el transporte, el consumo, y es un mar de subsidios. Estos subsidios no se discuten cuando hay una crítica sobre el problema fiscal que tiene la Argentina”.

Los promotores de la actividad *offshore* proyectan las divisas que se podrían generar e incluso los ingresos estatales, pero ninguno hace mención a los costos y subsidios que se podrían requerir, siendo que la industria petrolífera se puede considerar una de las que Cantamutto *et al.* (2024) señalan como atractiva naturalmente pero demandante de auxilio fiscal sistemático. Como se señaló anteriormente, probablemente los costos sean posibles de calcular con mayor precisión cuando se haya avanzado en la exploración y evaluación fehaciente de la situación, pero entonces, llama la atención la grandilocuencia con la que se comunican los posibles efectos positivos cuando un escenario habitual implicaría que los mismos sean inexistentes. Se depende entonces de que exista una excepción y no la regla.

Reflexiones finales

Los medios de prensa se constituyeron como un actor clave en la forma en la que se materializó la mediación del conflicto estudiado. Actores a favor y en contra de la actividad esgrimieron sus argumentos y estos se plasmaron en una numerosa cantidad de publicaciones en los medios, al compás del avance del accionar de la justicia y la participación de los distintos actores que, no es menor señalar, poseen un peso económico y político por demás desigual.

El análisis de la cobertura mediática durante el periodo más álgido de la discusión expuso que el conflicto tuvo una fuerte presencia en la agenda mediática, con la participación de medios locales, regionales y nacionales que mantuvieron un flujo casi permanente de noticias durante todo el periodo analizado. Es destacable, también, que dentro del espectro de los medios identificados se encuentran grandes grupos mediáticos, medios cooperativos autogestivos, medios especializados y medios que responden a sectores partidarios, ideológicos o con intereses particulares.

Por otro lado, el análisis de la cobertura mediática mostró que efectivamente se generó una arena pública con relación a este debate, en el sentido que el tipo de cobertura que se le dio al tema no fue meramente informativa, sino que estuvo direccionada a reflejar argumentos y discursos de

un lado y de otro, mediante noticias que buscaban confrontarlos. Otra característica identificada, propia de una arena pública, fue que el debate adquirió una elevada complejidad discursiva, abordando, por momentos, cuestiones muy técnicas respecto a impactos ambientales, cambio climático, transición energética y sustentabilidad de los océanos. No es habitual que este tipo de temas se aborden de esta manera en medios de prensa masiva, pero la puja por ganar la opinión pública provocó que tanto los actores sociales como los medios de prensa dieran lugar a un debate en esos términos.

Otra cuestión que destacar de la dinámica de la arena pública fue que el debate atravesó distintos momentos. En una primera etapa, una campaña de Greenpeace y una rápida movilización ciudadana que se conjugó con medidas cautelares solicitadas a la justicia lograron frenar el comienzo de la exploración a partir de exponer los impactos negativos y riesgos que conllevaba el proyecto. En este primer momento los actores en contra parecían haber ganado la opinión pública y de los principales actores clave.

En un segundo momento, los actores a favor llevaron la discusión hacia otros lugares, promoviendo otro tipo de discursos que resaltan los posibles beneficios y corriera el eje de la discusión. Frente a la presión ejercida por los actores promotores de la actividad; frente al poderío del Estado en sus múltiples niveles impulsando el inicio de la exploración, corporaciones trasnacionales del sector, como Shell, Equinor y la empresa YPF, y organizaciones de la sociedad civil como sindicatos, cámaras empresariales, entre otros; se generó un momento en donde muchos actores en contra cambiaron su posicionamiento, o actores que no se habían expresado o mantenían posturas más neutrales comenzaron a dar su apoyo públicamente.

Los actores que se posicionaron en contra de la actividad, entre los que se pueden mencionar asambleas ciudadanas, ONGs y un sector académico dividido (ya que científicos se posicionaron tanto en contra como a favor), no tuvieron la misma capacidad de generar hegemonía y sus argumentos fueron perdiendo el centro del debate. Como consecuencia directa, las posturas a favor terminaron ganando la compulsa legal y el inicio de la etapa de exploración finalmente tuvo lugar.

A partir del primer análisis de la cobertura mediática, fue posible identificar y agrupar a los actores sociales a favor y en contra del proyecto. No obstante, una de las principales aportaciones de este trabajo radica en los resultados obtenidos del análisis de los discursos de los actores sociales. Este análisis permitió identificar los temas clave que estructuraron el debate, lo que facilitó la comprensión de las razones detrás de la oposición y el apoyo al proyecto, desde las distintas perspectivas de los actores involucrados.

Asimismo, los temas de debate fueron clasificados y agrupados en ejes temáticos, lo que permitió profundizar el análisis en diversos aspectos. En primer lugar, estos ejes ayudaron a organizar la discusión y a confrontar los argumentos de ambos sectores, favoreciendo un análisis más claro sobre los puntos fuertes de cada posición. Además, posibilitaron una visión más amplia del análisis, permitiendo establecer conexiones entre los discursos identificados y diferentes perspectivas teóricas, concepciones del desarrollo y posicionamientos políticos.

Del mismo modo, los ejes temáticos permitieron contextualizar los argumentos de los actores sociales locales dentro de las discusiones globales sobre el cambio climático, la sustentabilidad de los océanos y la transición energética. Este enfoque facilitó un análisis crítico de los discursos presentados por ambos lados, permitiendo identificar puntos clave y factores relevantes que deberían ser considerados en la continuación del debate en el caso argentino, y aún más, en caso de que los resultados de las exploraciones sean exitosos en algunas de las zonas previstas.

Así, el diálogo en los medios se dio, superado un primer momento de intercambios concretos, de forma unidireccional, preponderando la reiterancia en la aparición de los argumentos y no la capacidad argumentativa para dar respuesta a los contrargumentos presentados por otros actores. Así logró tomar relevancia la dimensión socioeconómica y las posibilidades en torno a un desarrollo esquivo que, aunque siempre es promesa cuando se trata de actividades extractivistas, nunca ha dado resultados positivos a lo largo de la historia argentina. De esta forma, buena parte de los argumentos fueron plenamente contradictorios. Mientras algunos actores explicaban como la exploración no tendría efectos negativos para la fauna marina, actores en contra de la actividad se encargaron de explicar exactamente lo opuesto. En muy pocas ocasiones los actores en disputa tomaban como punto de partida la declaración del otro. Esto se vio reflejado en todas las dimensiones analizadas, dejando al descubierto que lejos de buscar dirimir el conflicto, los actores participantes buscaron generar la fortaleza suficiente para anular las intenciones del otro.

Llegado este punto, se puede observar que, como la literatura explica, los procesos de desarrollo económico son un proceso social conflictivo y más cuando son canalizados vía actividades extractivistas. Estas actividades son impulsadas por corporaciones en alianza con los Estados, sin consultas ciudadanas o participación previa, como si su escala o naturaleza misma no las hace diferente frente al resto de las actividades que pequeños actores pueden realizar en los territorios. Esto las lleva a la generación de procesos altamente conflictivos.

Esto deja expuesto un problema para el que las instituciones democráticas pocas herramientas han generado. ¿Cómo se puede impulsar y garantizar la participación ciudadana en programas de desarrollo de esta magnitud? ¿Son las audiencias públicas no vinculantes una herramienta efectiva para que la población pueda manifestar su deseo de aceptar o no el desarrollo de una actividad que por su escala puede provocar cambios irreversibles en su territorio? ¿Tienen todos los actores un acceso equitativo a estas herramientas?

Frente a ello, los medios de prensa se erigen como un espacio fundamental en el que diversos actores pueden alzar su voz. Esto no siempre representa una salida efectiva para el problema; y no siempre parece pesar la calidad o profundidad de la argumentación sino la capacidad de los actores en juego de posicionar un argumento. Así y todo, ante conflictos de gran magnitud, es evidente que muchos actores sociales encuentran en los medios de prensa un espacio para intentar ejercer influencia en la toma de decisiones que no encuentran en los canales formales de participación ciudadana.

Algunas cuestiones relativas a estos interrogantes y al rol de los medios de prensa en este tipo de conflictos se han impulsado en esta investigación y se espera, puedan ser abordados en un futuro. Pero serán los Estados en conjunto con las sociedades quienes deberán rediscutir cuáles serán las formas, los lugares y las condiciones para debatir sobre proyectos donde están en contraposición cuestiones tan trascendentales que comprometen el futuro económico, social y ambiental del país.

Entre buena parte de los actores que se oponen a la actividad petrolífera *offshore* se puede identificar la aceptación de una crisis ambiental global y un nivel de urgencia que amerita tomar decisiones disruptivas, como, por ejemplo, no aceptar la instalación de una actividad económica, que, de todas formas, presenta dudosas garantías de resultados económicos positivos. En cambio, son los actores que impulsan esta actividad quienes parecen no convalidar las características de ese momento histórico; y en esa diferencia de perspectivas se encuentra la principal encrucijada que deberemos encontrar nuevas formas de dirimir.

CRediT-Taxonomía

Juan Pablo Morea: Metodología, Investigación, Escritura-Revisión y Edición.

Juan Carlos Travela: Metodología, Investigación, Escritura-Revisión y Edición.

Referencias

- Acosta, A., & Brand, U. (2017). *Decrecimiento y postextractivismo*. Tinta Limón y Fundación Rosa Luxemburgo.
- Adjei, M., & Overa, R. (2019). Opposing discourses on the offshore coexistence of the petroleum industry and small-scale fisheries in Ghana. *The Extractive Industries and Society*, 6(1), 190–197.
- Aguilera, R. F. (2020). Revisiting the role of natural gas as a transition fuel. *Mineral Economics*, 33, 73–80.
- Álvarez Cantalapiedra, S. (2021). Los planos del debate de la crisis energética. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, (56), 5–10.
- Andriguetto-Filho, J., Ostrensky, A., Pie, M., Silva, U., & Boeger, W. (2005). Evaluating the impact of seismic prospecting on artisanal shrimp fisheries. *Continental Shelf Research*, 25(14), 1720–1727.
- Andrews, N., Bennett, N. J., Le Billon, P., Green, S. J., Cisneros-Montemayor, A. M., Amongin, S. & Sumaila, U. R. (2021). Oil, fisheries and coastal communities: A review of impacts on the environment, livelihoods, space and governance. *Energy Research & Social Science*, 75.
- Aruguete, N. (2015). El poder de la agenda. Política, medios y público. Ed. Biblos.
- Aruguete, N. (2022). Habitar el nuevo entorno mediático-digital. *Inmediaciones de la Comunicación*, 17(1), 17–26. <https://doi.org/10.18861/ic.2022.17.1.3226>

- Bennett, N. J., Blythe, J., White, C. S. & Campero, C. (2021). Blue growth and blue justice: Ten risks and solutions for the ocean economy. *Marine Policy*, 125. <https://doi.org/10.1016/j.marpol.2020.104387>
- Bennett, N. J., Alava, J. J., Ferguson, C. E., Blythe, J., Morgera, E., Boyd, D., & Côté, I. M. (2023). Environmental (in)justice in the Anthropocene ocean. *Marine Policy*, 147. <https://doi.org/10.1016/j.marpol.2022.105383>
- Boyce, J., & Emery, J. (2011). Is a negative correlation between resource abundance and growth sufficient evidence that there is a “resource curse”? *Resources Policy*, 36(1), 1–13.
- Cantamutto, F., Wainer, A., & Schorr, M. (2024). Con exportar más no alcanza (aunque neoliberales y neodesarrollistas insistan con eso). Siglo XXI Editores.
- Chalfin, B. (2018). Onshore, offshore Takoradi: Terraqueous urbanisation, logistics and oil governance in Ghana. *Environment and Planning D: Society and Space*, 37(5), 814–832.
- Charles, A. (2012). People, oceans and scale: Governance, livelihoods and climate change adaptation in marine social–ecological systems. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 4, 351–357.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2016). *Horizontes 2030. La igualdad en el centro del desarrollo sostenible*. Publicación de Naciones Unidas. http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40159/S1600653_es.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Cuba, N., Bebbington, A., Rogan, J. & Millones, M. (2014). Extractive industries, livelihoods and natural resource competition: Mapping overlapping claims in Peru and Ghana. *Applied Geography*, 1–12.
- Cunningham, R. (2003). La energía, historia de sus fuentes y transformación. *Petrotecnia*. Recuperado de <https://www.ier.unam.mx/~rbb/ERYS2013-1/Historia-Energia.pdf>
- De Schutter, O. (2012). “Ocean-grabbing” as serious a threat as “land-grabbing” - UN food expert. http://www.srfood.org/images/stories/pdf/press_releases/20121030_fisheries_en.pdf
- Gramsci, A. (1981). *Cuadernos de la cárcel*. Ediciones ERA.
- Huwiller, (s. f.). Además del impacto ambiental, la exploración de petróleo en Mar Del Plata será un saqueo. *Revista Cítrica*. Recuperado de: <https://revistacitrica.com/ademas-del-impacto-ambiental-la-exploracion-de-petroleo-en-mar-del-plata-sera-un-saqueo>
- ITOPF – International Tanker Owners Pollution Federation. (2019). *Oil tank spill statistics*. Retrieved from <https://www.itopf.org/knowledge-resources/data-statistics/statistics/>
- Longo, S. B., Clausen, R. & Clark, B. (2015). *The tragedy of the commodity: Oceans, fisheries, and aquaculture*. Rutgers University Press. <https://muse.jhu.edu/book/45428>
- Melucci, A. (1999). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. El Colegio de México.
- Merlinsky, M. G. (2013). Cartografías del conflicto ambiental en Argentina. Fundación CICCUS
- Merlinsky, M. G. (2016). Cartografías del conflicto ambiental en Argentina 2. Fundación CICCUS
- Merlinsky, M. G. (2017). Conflictos ambientales y arenas públicas de deliberación en torno a la cuestión ambiental en Argentina. *Ambiente & Sociedade*, 20, 121–138.
- Merlinsky, M. G. (2020). Cartografías del conflicto ambiental en Argentina 3. Fundación CICCUS
- Morea, J. P. (2023a). Exploración de petróleo offshore frente a las costas de Mar del Plata (Buenos Aires): cronología de un conflicto socioambiental latente. *Revista Universitaria de Geografía*, 32(1), 91-131. <https://dx.doi.org/https://doi.org/10.52292/j.rug.2022.31.1.0033.0053>.

- Morea, J. P. (2023b). The economic, social and environmental impacts of offshore oil exploration in Argentina: A critical appraisal. *The Extractive Industries and Society*, 15, 101295. <https://doi.org/10.1016/j.exis.2023.101295>
- Obi, C. (2014). Oil and conflict in Nigeria's Niger Delta region: between the barrel and the trigger. *The Extractive Industries and Society*, 1(2), 147–153.
- O'Rourke, D. & Connolly, S. (2003). Just oil? The distribution of environmental and social impacts of oil production and consumption. *Annual Review of Environment and Resources*, 28(1), 587–617.
- Portal Universidad. (2022, 25 de agosto). Exploración offshore: "Apostar a la exploración petrolera es apostar a industrias del pasado".
- Sader, E. (2008). Refundar el estado. Posneoliberalismo en América Latina. IDEF-CTA y CLACSO.
- Salavarría, R. (2017). Tipología de los cybermedios periodísticos: bases teóricas para su clasificación. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 8(1).
- Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer análisis de discurso. *Cinta de Moebio*, (41), 207–224. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2011000200006>
- Svampa, M., & Viale, E. (2014). Maldesarrollo. La Argentina del extractivismo y el despojo. Katz Editores.
- Travela, JC (2020). Aportes para la construcción de una hegemonía postextractivista: Análisis con énfasis desde los agronegocios en Argentina. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, 32 (1), 120-130.
- Travela, JC (2021). Apuntes para iniciar una agenda de (pos)desarrollo. *RevIISE - Revista De Ciencias Sociales Y Humanas*, 17(17), 15-22. <http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/article/view/494>
- Travela, JC (2022). Procesos de diálogo acerca del desarrollo en Argentina. El conflicto sobre la megaminería en Mendoza. En M. Zabala Argüelles, G. Fundora Nevot y A. Peñate Leiva (comp.). *Nudos críticos del desarrollo en América Latina y el Caribe. Procesos de diálogos multiactorales*. Flacso-Cuba.
- Travela, JC (2023d). El laberinto neodesarrollista. Volver a la heterodoxia por la sostenibilidad socioambiental. Problemas del Desarrollo. *Revista Latinoamericana de Economía*, 54 (215). <https://doi.org/10.22201/iiiec.20078951e.2023.215.70023>
- Travela, JC (2024). Entre la radicación urbana y la sostenibilidad socioambiental. El caso del Barrio Padre Carlos Mugica, ex Villa 31 y 31 bis, Buenos Aires, Argentina. (Tesis de doctorado). Universidad Nacional de Quilmes. <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/4296>
- Turco, J. (2018). ¿De qué hablamos cuando hablamos de soberanía energética? En F. Gutiérrez Ríos (Ed.), *Soberanía energética. Propuestas y debates desde el campo popular*. Ediciones del Jinete Insomne.
- Van Dijk, T. A. (2017). Análisis crítico del discurso. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (30), 203–222. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2016.n30-10>
- Wolton, D. (1992). La comunicación política: construcción de un modelo. En J. Ferry (Coord.), *El nuevo espacio público*. Gedisa.
- Yaniello, P. (2022). La naturaleza de las noticias. El discurso ambiental en la prensa platense. *Question*, 72 (3), 1–38. <https://doi.org/10.24215/16696581e725>